



Licenciatura en Español

Literatura Española II
Juan Miguel Rosa

**Federico García Lorca y la
Generación del 27**

Clase 10



GOVERNO DO BRASIL

Presidente da República
DILMA VANA ROUSSEFF

Ministro da Educação
ALOIZIO MERCADANTE

Diretor de Ensino a Distância da CAPES
JOÃO CARLOS TEATINI

Reitor do IFRN
BELCHIOR DE OLIVEIRA ROCHA

Diretor do Câmpus EaD/IFRN
ERIVALDO CABRAL

Diretora Acadêmica do Câmpus EaD/IFRN
ANA LÚCIA SARMENTO HENRIQUE

Coordenadora Geral da UAB /IFRN
ILANE FERREIRA CAVALCANTE

Coordenador Adjunto da UAB/IFRN
JÁSSIO PEREIRA

Coordenadora do Curso a Distância
de Licenciatura em Letras-Espanhol
CARLA AGUIAR FALCÃO

LITERATURA ESPANHOLA II
CLASE 15

La literatura española en la democracia

Professor Pesquisador/conteudista
JUAN MIGUEL ROSA

Diretor da Produção de
Material Didático
ARTEMILSON LIMA

Coordenadora da Produção de
Material Didático
ROSEMARY BORGES

Revisão Linguística
LUCAS PALMIERI

Coordenação de Design Gráfico
LEONARDO DOS SANTOS FEITOZA

Diagramação
LUANNA CANUTO DA ROCHA

R788l Rosa, Juan Miguel.
Literatura española II / Juan Miguel Rosa. – Natal : IFRN, 2014.
15 v. : il. color.

ISBN 978-85-8333-024-0

1. Língua espanhola – Estudo e ensino. 2. Literatura espanhola –
Estudo e ensino. 3. Teatro espanhol – Estudo e ensino. I. Título.

CDU 811.134.2

Presentación y objetivos

Tras recorrer la vida y la obra de Antonio Machado y de Juan Ramón Jiménez, continuamos nuestra aproximación a la poesía española en las primeras décadas del siglo XX. La clase que aquí iniciamos estará dedicada a los poetas de la Generación del 27, cuya relevancia se ha equiparado a la de los clásicos del Siglo de Oro. Veremos que, a pesar de las diferentes sensibilidades que lo compusieron, el grupo del 27 tuvo rasgos comunes que permiten considerarlo como una generación literaria. Entre los autores que integran la nómina del grupo encontramos a figuras tan relevantes para la poesía española como Pedro Salinas, Luis Cernuda, Rafael Alberti, Jorge Guillén o Vicente Aleixandre – este último Premio Nobel de Literatura en 1977 –, además del que tal vez sea el poeta español más conocido de todo el siglo XX, Federico García Lorca, cuya celebridad no se debe únicamente a su obra – de indiscutible calidad –, sino también a las trágicas circunstancias de su muerte: Lorca fue fusilado, al inicio de la Guerra Civil, por los militares sublevados y enterrado en una fosa común sin que hasta hoy haya sido posible recuperar sus restos. En esta lección conoceremos asimismo la figura de Miguel Hernández, joven poeta autodidacta que si bien no perteneció a la Generación del 27 mantuvo una estrecha relación con varios de sus integrantes, que lo acogieron en su círculo. Hernández encarnó como pocos la figura del poeta socialmente comprometido y falleció también como consecuencia de la Guerra Civil, tras caer enfermo durante su encarcelamiento en diversas prisiones franquistas.

En definitiva, esta clase tiene como objetivos conocer:

- Los rasgos comunes a los poetas de la Generación del 27.
- La obra poética de los principales autores de dicha generación, con atención a la diversidad de sus trayectorias individuales.
- La vida y la obra poética de Miguel Hernández.



Para empezar

La Guerra Civil y la posterior dictadura franquista truncaron dramáticamente la trayectoria no solo de la Generación del 27 (además del asesinato de García Lorca, figuras como Alberti, Cernuda, Guillén y Salinas tuvieron que continuar su obra en el exilio), sino también de poetas anteriores al grupo del 27 como Antonio Machado (que murió durante su huida a Francia en 1939) y posteriores como Miguel Hernández, fallecido en 1942. Sin embargo, lejos de perderse en el olvido – y a pesar de la férrea censura que el franquismo ejerció sobre su legado –, las figuras de Machado, García Lorca y Hernández están muy presentes en el imaginario colectivo del público español de hoy, no solo por sus obras, sino por haberse convertido en símbolos imperecederos del compromiso del artista con la libertad y de la resistencia del mundo de la cultura ante los totalitarismos.

A la pervivencia de sus obras contribuyeron también, tras la recuperación de la democracia en España, las versiones musicales de sus poemas realizadas por cantautores como Joan Manuel Serrat. Artista de gran éxito en España y Latinoamérica, Serrat lleva hasta hoy las poesías de Machado, Lorca y Hernández a los escenarios a través de sus canciones. Empezaremos esta lección con dos de ellas. La primera, *Para la libertad*, musicaliza versos de Miguel Hernández, sin ningún añadido por parte del cantautor. La segunda recoge un fragmento de los *Cantares* de Machado, seguido de la letra compuesta para la ocasión por el propio Serrat. Acompañamos ambos videos con sus correspondientes letras (en cursiva, los versos originales de Hernández y de Machado):

Para la libertad

http://www.youtube.com/watch?v=fEB_vFHZWPA

Para la libertad sangro, lucho, pervivo.

*Para la libertad, mis ojos y mis manos,
como un árbol carnal, generoso y cautivo,
doy a los cirujanos.*

Para la libertad siento más corazones

que arenas en mi pecho: dan espuma mis venas,

*y entro en los hospitales, y entro en los algodones
como en las azucenas.*

*Porque donde unas cuencas vacías amanezcan,
ella pondrá dos piedras de futura mirada
y hará que nuevos brazos y nuevas piernas crezcan
en la carne talada.*

*Retoñarán aladas de savia sin otoño
reliquias de mi cuerpo que pierdo en cada herida.
Porque soy como el árbol talado, que retoño:
porque aún tengo la vida.*

Fuente: <http://www.poemas-del-alma.com/miguel-hernandez-el-herido.htm>

Cantares

http://www.youtube.com/watch?v=AlKqu_uHJTM

*Todo pasa y todo queda,
pero lo nuestro es pasar,
pasar haciendo caminos,
caminos sobre el mar.*

*Nunca perseguí la gloria,
ni dejar en la memoria
de los hombres mi canción;
yo amo los mundos sutiles,*

*ingrávidos y gentiles,
como pompas de jabón.*

*Me gusta verlos pintarse
de sol y grana, volar
bajo el cielo azul, temblar
súbitamente y quebrarse...*

Nunca perseguí la gloria.

*Caminante, son tus huellas
el camino y nada más;
caminante, no hay camino,
se hace camino al andar.*

*Al andar se hace camino
y al volver la vista atrás
se ve la senda que nunca
se ha de volver a pisar.*

*Caminante no hay camino
sino estelas en la mar...*

Hace algún tiempo en ese lugar
donde hoy los bosques se visten de espinos
se oyó la voz de un poeta gritar:

*"Caminante no hay camino,
se hace camino al andar..."*

Golpe a golpe, verso a verso...

Murió el poeta lejos del hogar.
Le cubre el polvo de un país vecino.

Al alejarse le vieron llorar.

*"Caminante no hay camino,
se hace camino al andar..."*

Golpe a golpe, verso a verso...

Cuando el jilguero no puede cantar,
cuando el poeta es un peregrino,
cuando de nada nos sirve rezar.

*"Caminante no hay camino,
se hace camino al andar..."*

Golpe a golpe, verso a verso.

Fuente: <http://www.poetasandaluces.com/cantares.asp>



Poetas y amigos

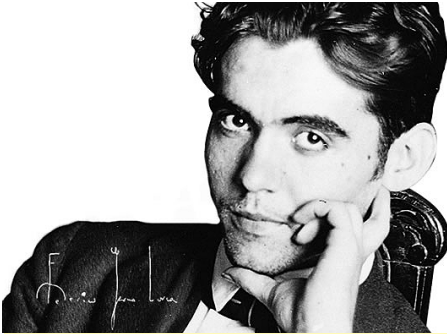


Fig. 01 - Imagen de 1933 con Federico García Lorca – destacado en la parte superior – acompañado, entre otros, por Pedro Salinas (primera fila, a la izquierda), Jorge Guillén (primera fila, a la derecha), Vicente Aleixandre (arriba, junto a Lorca) y Dámaso Alonso (segunda fila, a la derecha). El más adelantado en la primera fila es el torero – y también escritor – Ignacio Sánchez Mejías, que falleció un año más tarde y a quien Lorca compuso una conocida elegía.

Si las generaciones del 98 y del 14 tuvieron como hecho generacional un acontecimiento histórico – la pérdida de las colonias españolas en 1998 y el estallido de la 1ª Guerra Mundial en 1914 –, la del 27 toma su nombre de un acontecimiento estrictamente literario: en 1927 sus integrantes participaron de forma activa en una serie de actos conmemorativos por el tercer centenario de la muerte de Góngora, poeta clásico especialmente admirado por el grupo. Para la historia quedó principalmente el “funeral”, entre solemne y burlón, que organizaron al gran poeta barroco del Siglo de Oro en una iglesia de Madrid, durante el cual quemaron a los tres archienemigos de Góngora: el erudito topos, el catedrático marmota y el académico crustáceo, símbolos de la incompreensión que sufrió Góngora no solo en vida, sino después de su muerte.

Más allá de las celebraciones gongorinas – que incluyeron un número especial de la revista *Litoral*, fundada en 1926 por dos miembros del grupo, Manuel Altolaguirre y Emilio Prados –, los autores del 27 presentaban otros **rasgos comunes** que permiten visualizar, con más claridad que en generaciones

anteriores, la cohesión interna del grupo más allá de sus diferencias. Cabrales y Hernández (2009) destacan los siguientes:

- La **Residencia de Estudiantes** como lugar de encuentro: fundado en 1910, este centro de estudios nació al hilo de las innovadoras propuestas educativas del krausismo (del que hablamos en la clase 6), entroncando directamente con la Institución Libre de Enseñanza fundada en 1876 por Francisco Giner de los Ríos. Pensada como complemento a la educación universitaria, la Residencia de Estudiantes no tardó en superar esa expectativa inicial, convirtiéndose en un foco de creación artística e intelectual por el que pasaron figuras como Ortega y Gasset, Unamuno o Juan Ramón Jiménez, y que a principios de los años 20 se convirtió en punto de reunión para las principales figuras de la Generación del 27 y para artistas muy vinculados al grupo como el pintor Salvador Dalí o el cineasta Luis Buñuel.

- Amplia **formación literaria**: la mayoría de los integrantes de la generación fueron destacados académicos y llegaron a ser profesores de literatura dentro y fuera de España, publicando además importantes ensayos de crítica literaria. Basta recordar,

por ejemplo, el papel clave jugado por Pedro Salinas en el estudio de la Generación del 98.

- Sólida **amistad personal**: las relaciones personales fueron más intensas en la Generación del 27 que en generaciones anteriores. Síntomas de la cohesión interna del grupo fueron sus colaboraciones en numerosas revistas literarias – como la ya citada *Litoral* – y, en 1932, la publicación por parte de uno de sus integrantes, Gerardo Diego, de una célebre *Antología* que daba testimonio público de la existencia de una nueva generación literaria y de la nómina de los poetas que la componían.

- Admiración por **Juan Ramón Jiménez**: aunque no existió un liderazgo claro entre los poetas del 27 – por mucho que posteriormente el nombre de García Lorca alcanzara mayor difusión que el de sus compañeros –, sí compartieron la veneración por el ya entonces consagrado Juan Ramón, de quien admiraban “el ideal de la poesía pura, la profundidad de sus imágenes y su denodado esfuerzo para expresar las sensaciones” (CABRALES; HERNÁNDEZ, 2009, p. 79).

Que los autores del 27 escribieron la más hermosa poesía de su tiempo en el continente europeo lo dijo antes que nadie el propio García Lorca en una carta a Miguel Hernández. Cabrales y Hernández (2009) lo ratifican sin dudar, y Rodríguez Cacho (2009) añade que, en su conjunto, la obra del grupo se elevó al nivel de la mejor poesía del Siglo de Oro español.

En la **nómina** de la Generación del 27, que la crítica suele limitar a diez autores, se observa la predominancia de escritores nacidos en **Andalucía**. De esa región eran Vicente Aleixandre y Luis Cernuda (nacidos en Sevilla); Manuel Altolaguirre y Emilio Prados (Málaga); Federico García Lorca (Granada); y Rafael Alberti (Cádiz). El grupo lo completaban los madrileños Pedro Salinas y Dámaso Alonso, el vallisoletano Jorge Guillén y el santanderino Gerardo Diego. El mayor de ellos, Pedro Salinas, nació en 1891 y el más joven, Manuel Altolaguirre, en 1905, por lo que se daba también la proximidad de fechas de nacimiento propia de toda generación literaria.

¡Ojo!



Mucho más que literatura

Hoy estamos muy habituados a ver profundas interrelaciones entre las diferentes artes, cuyas fronteras son cada vez más borrosas. Sin embargo, las colaboraciones entre creadores de diferentes disciplinas artísticas no eran tan frecuentes a principios del siglo XX. La Generación del 27, influida por las

vanguardias y por innovaciones como el cine sonoro – cuya primera proyección comercial se produjo justamente en 1927 –, fue pionera en derribar fronteras entre diferentes manifestaciones artísticas. Bien conocida es la estrecha amistad de Lorca – no exenta de una fuerte pulsión sexual – con el pintor catalán Salvador Dalí, que pintaría los decorados de la primera obra teatral del poeta granadino, *Mariana Pineda*, estrenada en 1927. En la Residencia de Estudiantes, Lorca y Dalí también trabarían amistad con el cineasta aragonés Luis Buñuel, en cuya película *El perro andaluz* (1929) colaboró como guionista el propio Dalí.



Fig. 02

La amistad entre los tres creadores tuvo altos y bajos, como era hasta cierto punto previsible considerando sus personalidades geniales y alejadas de lo común. Lorca, que vivía su homosexualidad de forma discreta, trató de seducir a Dalí; el pintor, de sexualidad siempre ambigua, entró en ese juego de seducción pero, hasta donde se sabe, no correspondió a los deseos del poeta. Buñuel, que era heterosexual, alejó a Dalí de Lorca convenciendo al pintor de que se reuniera con él en París. La amistad y las colaboraciones cruzadas entre Lorca, Dalí y Buñuel constituyen “uno de los capítulos más interesantes de la historia cultural del siglo XX” (GALA, 1999-2000, p. 469), formando “un triángulo que llegaría a ser emblemático de las interrelaciones artísticas que se dieron en el grupo” (RODRÍGUEZ CACHO, 2009, p. 339). La Guerra Civil y la dictadura evitaron que ese triángulo artístico-sentimental continuara dando frutos: Lorca, como sabemos, fue fusilado al inicio de la contienda; Buñuel desarrolló una

exitosa carrera cinematográfica en el exilio – moriría en México en 1983 – y Dalí acabó integrándose en el empobrecido ambiente cultural del franquismo como un genio excéntrico. Aunque mostró en diversas ocasiones su respaldo al régimen dictatorial del general Franco – lo que le valió no pocas críticas fuera de España –, el pintor nunca perdonó a los vencedores de la guerra el asesinato de su amigo García Lorca.

Una generación, varios estilos

Los poetas del 27 recibieron la influencia tanto de los **movimientos de vanguardia** como de la **poesía pura** que ya entonces propugnada su admirado Juan Ramón. Fueron también grandes apreciadores no solo del gongorismo, sino de los **clásicos del Siglo de Oro** en su conjunto y de la poesía popular del **Romancero**, así como del romanticismo de **Bécquer**. Las excepcionales circunstancias políticas que les tocó vivir les llevarían a aproximarse en algunos casos a la **poesía social**, un giro en el que tuvo gran influencia el poeta chileno Pablo Neruda, quien llegó a España en 1934 y fue encargado por Manuel Altolaguirre de la dirección de la revista *Caballo verde para la poesía*, desde la que propondría una “poesía impura” más comprometida con la sociedad.

De esa multiplicidad de influencias surgieron trayectorias poéticas diversas dentro

del grupo, cuya obra suele ser clasificada, según Cabrales y Hernández (2009), de la siguiente forma:

- Poesía neopopular: especialmente presente en las primeras creaciones de García Lorca y Rafael Alberti.
- Poesía surrealista: cultivada por el García Lorca de *Poeta en Nueva York* (1930) y por Vicente Aleixandre y Luis Cernuda en sus primeras obras.
- Poesía pura e intelectual: tuvo en Pedro Salinas y Jorge Guillén a sus principales cultivadores.
- Poesía clasicista y religiosa: el grueso de las obras de Gerardo Diego y Dámaso Alonso.

A continuación nos adentraremos con algo más de detalle en la obra poética de los autores del 27. También nos acercaremos al que fue su discípulo más aventajado, el poeta autodidacta Miguel Hernández, antes de concluir la lección con la vida y la obra de Federico García Lorca:

- **Pedro Salinas** (1891-1951): con Jorge Guillén, forma "el núcleo más intelectual de la Generación del 27" (CABRALES; HERNÁNDEZ, 2009, p. 81). Ambos fueron catedráticos de universidad primero en España y, tras la Guerra Civil, en prestigiosas universidades estadounidenses, publicando relevantes estudios de crítica literaria. Seguidor, también como Guillén, de la poesía pura juanramoniana, Salinas fue por sobre todo el **poeta del amor**. Tomó de un verso de Garcilaso el título de su obra más conocida, *La voz a ti debida* (1933), una reflexión sobre la pasión amorosa, la ausencia del ser amado, la tristeza del desamor y la separación. En palabras de Cabrales y Hernández (2009, p. 81), "su estilo viene marcado por la sencilla apariencia – verso libre, rima asonante, escasez de adjetivos o metáforas – que oculta un laborioso proceso de meditación y depuración del sentimiento". A continuación puedes leer *Ayer te besé en los labios*, uno de los poemas más célebres del autor:

Ayer te besé en los labios.
Te besé en los labios. Densos,
rojos. Fue un beso tan corto
que duró más que un relámpago,
que un milagro, más.
El tiempo
después de dártelo
no lo quise para nada

ya, para nada
lo había querido antes.
Se empezó, se acabó en él.

Hoy estoy besando un beso;
estoy solo con mis labios.

Los pongo
no en tu boca, no, ya no
—¿adónde se me ha escapado?—.

Los pongo
en el beso que te di
ayer, en las bocas juntas
del beso que se besaron.
Y dura este beso más
que el silencio, que la luz.
Porque ya no es una carne
ni una boca lo que beso,
que se escapa, que me huye.

No.

Te estoy besando más lejos.

Fuente: <http://www.poesi.as/ps33003.htm>

- **Jorge Guillén** (1893-1984): entre los poetas del 27, Guillén acostumbra a ser señalado como el más cercano a la poesía de Juan Ramón Jiménez. Se inició tarde en la poesía y fue recogiendo sus poemas a lo largo de más de dos décadas, en un constante esfuerzo de depuración y perfeccionamiento formal que remite claramente a la obsesión de Juan Ramón por su Obra. Guillén comenzó a escribir su libro de poemas más importante, *Cántico*, en 1928, pero solo lo publicaría en 1950, con el subtítulo *Fe de vida*. Fue Guillén el **poeta del optimismo**, con una percepción alegre de la realidad nacida del profundo sentimiento de que "el mundo está bien

hecho" (CABRALES; HERNÁNDEZ, 2009, p. 82). A Cántico pertenece el poema que te presentamos a continuación, *Cima de la delicia*, que como la mayoría de los suyos se caracteriza por la brevedad y por la exaltación del goce de vivir:

¡Cima de la delicia!

Todo en el aire es pájaro.

Se cierne lo inmediato

Resuelto en lejanía.

¡Hueste de esbeltas fuerzas!

¡Qué alacridad de mozo

En el espacio airoso,

Henchido de presencia!

El mundo tiene cándida

Profundidad de espejo.

Las más claras distancias

Sueñan lo verdadero.

¡Dulzura de los años

Irreparables! ¡Bodas

Tardías con la historia

Que desamé a diario!

Más, todavía más.

Hacia el sol, en volandas

La plenitud se escapa.

¡Ya sólo sé cantar!

Fuente: <http://www.poemas-del-alma.com/jorge-guillen-cima-de-la-delicia.htm#sthash.KhCnikAl.dpbs>

- **Vicente Aleixandre** (1898-1984): como explica Rodríguez Cacho (2009), Aleixandre es más recordado hoy por haber recibido el **Premio Nobel de Literatura** en 1977 que por su obra, un tanto olvidada. Sin embargo, sus coetáneos le reconocieron siempre como uno de sus grandes maestros. Cabrales y Hernández (2009) le señalan como el poeta que elevó el **surrealismo** a sus más altas cotas estéticas en la literatura no ya española, sino universal. Aleixandre, que durante su vida optó por ocultar su homosexualidad, cantó, como Salinas y Cernuda, al **amor**, aunque desde una perspectiva de mayor **trascendencia metafísica**, como podemos apreciar en los versos del poema *Se querían*:

Se querían.

Sufrían por la luz, labios azules en la madrugada,

labios saliendo de la noche dura,

labios partidos, sangre, ¿sangre dónde?

Se querían en un lecho navío, mitad noche, mitad luz.

Se querían como las flores a las espinas hondas,

a esa amorosa gema del amarillo nuevo,

cuando los rostros giran melancólicamente,

giralunas que brillan recibiendo aquel beso.

Se querían de noche, cuando los perros hondos

laten bajo la tierra y los valles se estiran

como lomos arcaicos que se sienten repasados:

caricia, seda, mano, luna que llega y toca.

Se querían de amor entre la madrugada,

entre las duras piedras cerradas de la noche,

duras como los cuerpos helados por las horas,

duras como los besos de diente a diente solo.

Se querían de día, playa que va creciendo,
ondas que por los pies acarician los muslos,
cuerpos que se levantan de la tierra y flotando...
Se querían de día, sobre el mar, bajo el cielo.

Mediodía perfecto, se querían tan íntimos,
mar altísimo y joven, intimidad extensa,
soledad de lo vivo, horizontes remotos
ligados como cuerpos en soledad cantando.

Amando. Se querían como la luna lúcida,
como ese mar redondo que se aplica a ese rostro,
dulce eclipse de agua, mejilla oscurecida,
donde los peces rojos van y vienen sin música.

Día, noche, ponientes, madrugadas, espacios,
ondas nuevas, antiguas, fugitivas, perpetuas,
mar o tierra, navío, lecho, pluma, cristal,
metal, música, labio, silencio, vegetal,
mundo, quietud, su forma. Se querían, sabedlo.

Fuente: <http://www.poemas-del-alma.com/vicente-aleixandre-se-querian.htm#sthash.8j6MAX9d.dpbs>

- **Luis Cernuda** (1902-1963): nacido en Sevilla, Luis Cernuda trasladó a su poesía sus preocupaciones más personales: la protesta social, la rebeldía frente a los convencionalismos burgueses, la lucha por la libertad individual, la angustia ante la muerte... De sólida formación intelectual, fue uno de los poetas más **elitistas** de la Generación del 27, por lo que nunca practicó la poesía neopopular. Sin embargo,

el hecho de que trasladara su propia **experiencia vital** a los versos y su “voluntad de perdurar” (RODRÍGUEZ CACHO, 2009, p. 370) hacen que su poesía – en la que el **amor** es tema fundamental – resulte bastante accesible a los lectores de la actualidad. Destaca también en la lírica de Cernuda la **musicalidad**, a la que sin duda contribuyeron sus profundos conocimientos de música clásica. A diferencia de Lorca y Aleixandre, que vivieron su homosexualidad de forma bastante discreta, Luis Cernuda nunca se preocupó en disimularla. En ese sentido, es célebre un elocuente poema de su libro *Los placeres prohibidos* (1931):

Si el hombre pudiera decir lo que ama,
si el hombre pudiera levantar su amor por el cielo
como una nube en la luz;
si como muros que se derrumban,
para saludar la verdad erguida en medio,
pudiera derrumbar su cuerpo,
dejando sólo la verdad de su amor,
la verdad de sí mismo,
que no se llama gloria, fortuna o ambición,
sino amor o deseo,
yo sería aquel que imaginaba;
aquel que con su lengua, sus ojos y sus manos
proclama ante los hombres la verdad ignorada,
la verdad de su amor verdadero.

Fuente: <http://www.poemas-del-alma.com/si-el-hombre-pudiera.htm#sthash.tRMpMVf8.dpbs>

- **Rafael Alberti** (1902-1999): el gaditano Rafael Alberti ganó el Premio Nacional de Literatura en 1924, con apenas 22 años, gracias a su libro de poemas *Marinero en tierra*, que es su obra más conocida entre el gran público. Ávido lector de los clásicos, fue uno de los principales representantes de la **poesía neopopular**, aunque también cultivaría el **surrealismo** y la **poesía pura**. Militante comunista, participó activamente en la Guerra Civil con su **poesía política**, y padeció un largo exilio de casi 40 años hasta su retorno a España en 1977. De *Marinero en tierra* es el siguiente poema:

Si mi voz muriera en tierra
llevadla al nivel del mar
y dejadla en la ribera.

Llevadla al nivel del mar
y nombradla capitana
de un blanco bajel de guerra.

¡Oh mi voz condecorada
con la insignia marinera:
sobre el corazón un ancla
y sobre el ancla una estrella
y sobre la estrella el viento
y sobre el viento la vela!

Fuente: <http://www.poesi.as/ramt2429.htm>

- **Dámaso Alonso** (1898-1990): de este poeta clasicista, profundamente religioso, destaca Rodríguez Cacho (2009) que fue el de mejor preparación filológica entre todos los del 27, como demostraría con una erudita edición crítica de la obra de Góngora en la que mostraba las claves para desentrañar las complejas imágenes del maestro del Barroco. Alonso se inició en la poesía pura juanramoniana, pero, profundamente afectado por el trauma de la Guerra Civil, en la década de 1940 pasó a ser uno de los principales representantes de la **poesía desarraigada**, que recibiría ese nombre por oposición a la poesía serena y optimista que practicaron en la posguerra los autores más próximos al nuevo régimen franquista, y a la que la crítica se refiere como poesía arraigada. Dámaso Alonso no sufrió represalias políticas – en 1948 llegaría a ser elegido miembro de la Real Academia Española –, pero en los poemas de *Hijos de la ira* (1944) dejó traslucir toda su rabia ante la violencia que acababa de sufrir España durante la Guerra Civil y ante los horrores de la 2ª Guerra Mundial. Esa rabia es visible en versos como los que siguen:

Todos los días rezo esta oración
al levantarme:

Oh Dios,
no me atormentes más.
Dime qué significan
estos espantos que me rodean.
Cercado estoy de monstruos
que mudamente me preguntan,
igual, igual que yo les interrogo a ellos.
Que tal vez te preguntan,
lo mismo que yo en vano perturbo
el silencio de tu invariable noche
con mi desgarradora interrogación.
Bajo la penumbra de las estrellas
y bajo la terrible tiniebla de la luz solar,
me acechan ojos enemigos,
formas grotescas me vigilan,
colores hirientes lazos me están tendiendo:
¡son monstruos,
estoy cercado de monstruos!

Fuente: <http://hhh.gavilan.edu/fmayrhofer/spanish/alonso/p000002.html>

- **Gerardo Diego** (1896-1987): como ya dijimos, la *Antología* que publicó en 1932 sirvió como carta de presentación de la Generación del 27. Señalan Cabrales y Hernández (2009) que la actividad de Gerardo Diego como **director de revistas literarias** fue fundamental para la introducción de las vanguardias en España y para la consolidación del propio grupo del 27. En su faceta como poeta, Diego se inició con poemas **creacionistas** y **ultraístas**, para pasar posteriormente, ya en la madurez, a una

poesía clásica de romances y sonetos en la que destaca su profunda **fe religiosa**. A diferencia de sus compañeros, Gerardo Diego tomó partido por los militares sublevados contra la República, por lo que no conoció el exilio. Veamos uno de sus más célebres sonetos:

Tú y tu desnudo sueño. No lo sabes.
Duermes. No. No lo sabes. Yo en desvelo,
y tú, inocente, duermes bajo el cielo.
Tú por tu sueño, y por el mar las naves.

En cárceles de espacio, aéreas llaves
te me encierran, recluyen, roban. Hielo,
cristal de aire en mil hojas. No. No hay vuelo
que alce hasta ti las alas de mis aves.

Saber que duermes tú, cierta, segura
—cauce fiel de abandono, línea pura—,
tan cerca de mis brazos maniatados.

Qué pavorosa esclavitud de isleño,
yo, insomne, loco, en los acantilados,
las naves por el mar, tú por tu sueño.

Fuente: <http://www.poesi.as/gd15129.htm>

- **Manuel Altolaguirre** (1905-1959) y **Emilio Prados** (1899-1962): quizá injustamente, Altolaguirre y Prados son más recordados por su labor de divulgación de la obra de sus compañeros – primero desde **revistas** como *Litoral* y más tarde como **editores** de buena parte de la poesía del 27 – que por sus propias obras poéticas. Prados supo combinar el surrealismo con la poesía política y social, mientras que la poesía de Manuel Altolaguirre se caracterizó por el intimismo, la profundidad y una capacidad evocadora que fue admirada por el muy exigente Luis Cernuda. Tras la Guerra Civil – que fue particularmente dura para Altolaguirre, pues perdió a dos hermanos fusilados por el bando republicano –, ambos poetas tuvieron que seguir el camino del exilio. De

no haberse dedicado tan intensamente a su trabajo de editor, quizá hoy hablaríamos de Altolaguirre como uno de los grandes nombres de la Generación del 27. No en vano nos dejó versos tan celebrados como los de Playa, poema dedicado a su amigo García Lorca dentro del libro *Las islas invitadas y otros poemas* (1926):

Las barcas de dos en dos,
como sandalias del viento
puestas a secar al sol.

Yo y mi sombra, ángulo recto.
Yo y mi sombra, libro abierto.

Sobre la arena tendido
como despojo del mar
se encuentra un niño dormido.

Y la estela de su marcha
abierta al igual que un libro.

Y yo leyendo en los muros
del ángulo de su huida
los imposibles estímulos.

Fuente: <http://www.poesia.us/manuela.html>

Miguel Hernández, el poeta pastor

Mención aparte merece Miguel Hernández (1910-1942), un humilde pastor de Orihuela (Alicante) que con una formación estrictamente **autodidacta** y pese a su temprana muerte llegó a ser uno de los poetas más importantes del periodo. Apadrinado en Madrid por miembros de la Generación del 27 – a la que no perteneció –, el joven Hernández compartió con sus maestros el gusto por lo popular y por la poesía clásica,

aunque su amistad con Vicente Aleixandre propició que cultivase también el surrealismo. Su creciente compromiso político le llevaría, sin embargo, a la **poesía social** primero y, tras el estallido de la Guerra Civil, a la **poesía de guerra**, de la que es buena muestra su poema *Vientos del pueblo me llevan* (1937):



Fig. 03

Vientos del pueblo me llevan,
vientos del pueblo me arrastran,
me esparcen el corazón
y me aventan la garganta.

Los bueyes doblan la frente,
impotentemente mansa,
delante de los castigos:
los leones la levantan
y al mismo tiempo castigan
con su clamorosa zarpa.

No soy de un pueblo de bueyes,
que soy de un pueblo que embargan
yacimientos de leones,
desfiladeros de águilas
y cordilleras de toros
con el orgullo en el asta.

Nunca medraron los bueyes
en los páramos de España.
¿Quién habló de echar un yugo
sobre el cuello de esta raza?
¿Quién ha puesto al huracán
jamás ni yugos ni trabas,
ni quién al rayo detuvo
prisionero en una jaula?

Asturianos de braveza,
vascos de piedra blindada,
valencianos de alegría
y castellanos de alma,
labrados como la tierra
y airosos como las alas;
andaluces de relámpagos,
nacidos entre guitarras
y forjados en los yunques
torrenciales de las lágrimas;
extremeños de centeno,
gallegos de lluvia y calma,
catalanes de firmeza,
aragoneses de casta,
murcianos de dinamita
frutalmente propagada,
leoneses, navarros, dueños

del hambre, el sudor y el hacha,
reyes de la minería,
señores de la labranza,
hombres que entre las raíces,
como raíces gallardas,
vais de la vida a la muerte,
vais de la nada a la nada:
yugos os quieren poner
gentes de la hierba mala,
yugos que habéis de dejar
rotos sobre sus espaldas.
Crepúsculo de los bueyes
está despuntando el alba.

Los bueyes mueren vestidos
de humildad y olor de cuadra:
las águilas, los leones
y los toros de arrogancia,
y detrás de ellos, el cielo
ni se enturbia ni se acaba.
La agonía de los bueyes
tiene pequeña la cara,
la del animal varón
toda la creación agranda.

Si me muero, que me muera

con la cabeza muy alta.
Muerto y veinte veces muerto,
la boca contra la grama,
tendré apretados los dientes
y decidida la barba.

Cantando espero a la muerte,
que hay ruiseñores que cantan
encima de los fusiles
y en medio de las batallas.

Fuente: <http://www.los-poetas.com/a/miguel1.htm>

Hernández se incorporó al ejército republicano nada más iniciarse la Guerra Civil y como Comisario de Cultura de la República llevó su poesía hasta las mismísimas trincheras, además de participar activamente en la campaña militar como un soldado más. Estuvo en los frentes de Teruel, Andalucía y Extremadura y llegó a viajar a la Unión Soviética en representación del gobierno republicano, un viaje que no hizo sino reafirmar sus convicciones políticas. Cuando la victoria del bando franquista era inminente, trató de cruzar a pie la frontera con Portugal, pero fue detenido y encarcelado en Sevilla, de donde sería trasladado a Madrid. Puesto en libertad por intermediación de su buen amigo Pablo Neruda, volvió con su familia a Orihuela, pero allí volvió a ser detenido y, esta vez, procesado y condenado a muerte. Nuevamente intercedieron por él sus amigos, consiguiendo que la pena de muerte fuese conmutada por una condena de 30 años de prisión. Hernández pasó por diversas cárceles franquistas y enfermó gravemente en la de Alicante, donde moriría de tuberculosis el 28 de marzo de 1942.

De la obra de Hernández anterior a la Guerra Civil destaca *El rayo que no cesa* (1936), publicado por su amigo Manuel Altolaguirre, un libro compuesto fundamentalmente por sonetos en el que destaca el "tono viril y arrebatado" del poeta (RODRÍGUEZ CACHO, 2009, p. 390), que canta al amor y al erotismo. Ricamente adjetivados, los poemas de Hernández destacan por su fuerza, como podemos observar en los siguientes versos:

Como el toro he nacido para el luto
y el dolor, como el toro estoy marcado
por un hierro infernal en el costado
y por varón en la ingle con un fruto.

Como el toro lo encuentra diminuto
todo mi corazón desmesurado,
y del rostro del beso enamorado,
como el toro a tu amor se lo disputo.

Como el toro me crezco en el castigo,
la lengua en corazón tengo bañada
y llevo al cuello un vendaval sonoro.

Como el toro te sigo y te persigo,
y dejas mi deseo en una espada,
como el toro burlado, como el toro.

Fuente: <http://www.poesi.as/mh3423.htm>

Vendrían después, ya en plena contienda, los poemas de guerra de *Viento del pueblo* (1937) y *Cancionero menor para combatientes* (1938). Hernández continuó escribiendo una vez preso y concluyó en la cárcel el *Cancionero y romancero de ausencias* (1939-1941). Su creación más conocida de ese periodo es *Nanas de la cebolla* (1939), poema que compuso tras recibir una carta de su esposa en la que esta le confesaba que ella y su hijo recién nacido tenían tan solo pan y cebolla para alimentarse:

La cebolla es escarcha
cerrada y pobre.
Escarcha de tus días
y de mis noches.
Hambre y cebolla,
hielo negro y escarcha
grande y redonda.

En la cuna del hambre
mi niño estaba.
Con sangre de cebolla
se amamantaba.
Pero tu sangre,
escarchada de azúcar
cebolla y hambre.

Una mujer morena
resuelta en lunas
se derrama hilo a hilo
sobre la cuna.
Ríete niño
que te traigo la luna
cuando es preciso.

Tu risa me hace libre,
me pone alas.
Soledades me quita,
cárcel me arranca.
Boca que vuela,
corazón que en tus labios
relampaguea.

Es tu risa la espada
más victoriosa,

vencedor de las flores
y las alondras.
Rival del sol.
Porvenir de mis huesos
y de mi amor.

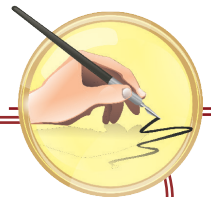
Fuente: <http://www.los-poetas.com/a/miguel1.htm#NANAS DE LA CEBOLLA>

Concluiremos este apartado dedicado a Miguel Hernández con unas célebres palabras del poeta chileno Pablo Neruda que resumen bien el sentimiento de los que fueron sus amigos ante la muerte del poeta pastor:

“Recordar a Miguel Hernández que desapareció en la oscuridad y recordarlo a plena luz, es un deber de España, un deber de amor. Pocos poetas tan generosos y luminosos como el muchachón de Orihuela cuya estatua se levantará algún día entre los azahares de su dormida tierra. No tenía Miguel la luz cenital del Sur como los poetas rectilíneos de Andalucía sino una luz de tierra, de mañana pedregosa, luz espesa de panal despertando. Con esta materia dura como el oro, viva como la sangre, trazó su poesía duradera. ¡Y éste fue el hombre que aquel momento de España desterró a la sombra! ¡Nos toca ahora y siempre sacarlo de su cárcel mortal, iluminarlo con su valentía y su martirio, enseñarlo como ejemplo de corazón purísimo! ¡Darle la luz! ¡Dársela a golpes de recuerdo, a paletadas de claridad que lo revelen, arcángel de una gloria terrestre que cayó en la noche armado con la espada de la luz!”

Fuente: http://www.cervantes.es/sobre_instituto_cervantes/prensa/2010/noticias/homenaje_miguel_hernandez.htm

Manos a la obra



Antes de concluir nuestra clase con la vida y la obra de Federico García Lorca, repasaremos los contenidos que hemos visto hasta aquí a través de algunas preguntas:

1- ¿Cuáles son los principales rasgos comunes entre los autores de la Generación del 27? ¿Por qué podemos decir que se trató de una generación más unida que las anteriores del 98 y del 14?

2- Los autores del 27 cultivaron diferentes estilos poéticos. ¿Cuáles fueron los principales?

3- ¿Qué aspectos destacan especialmente en la vida y la obra de Miguel Hernández?



Así es

Lorca, muerte de un poeta

Lorca, muerte de un poeta es el título de una miniserie televisiva sobre Federico García Lorca emitida por Radiotelevisión Española en 1987. Aunque la serie contribuyó a recuperar la memoria del poeta granadino entre el público de la época, Lorca ya era por aquel entonces el escritor español contemporáneo más conocido fuera de España, como recalcan Cabrales y Hernández (2009). Aunque es obvio que las trágicas circunstancias de su muerte contribuyeron a forjar una leyenda alrededor de su figura, sería un error pensar que de no haberse producido su fusilamiento sería hoy menor su consideración internacional, pues la de Lorca es una de las obras literarias de mayor calidad del siglo XX tanto por su poesía – en la que cultivó desde la lírica popular hasta el surrealismo – como por su teatro, que estudiaremos en la próxima clase. Su magistral uso de la **metáfora**, los elementos de la **cultura popular** y del



Fig. 04

folclore andaluz, su **sensibilidad** para describir la insatisfacción amorosa y el ansia de libertad hacen de él un poeta universal.

Vida y obra de Federico García Lorca

Nacido en Fuente Vaqueros (Granada) en 1898, Lorca se interesó antes por la música que por la literatura. Como músico le conocían sus compañeros en la Universidad de Granada, donde hizo un curso de acceso a las carreras de Filosofía y Letras y Derecho en 1914. Realizó viajes de estudios a diferentes regiones de España y comenzó a interesarse por la literatura, escribiendo un primer libro en prosa, *Impresiones y paisajes* (1918), publicado en una edición que costó el padre del poeta, un terrateniente de posición acomodada. En 1919 el joven Lorca, ya resuelto a dedicarse a la poesía, se traslada a Madrid, donde ingresa en la Residencia de Estudiantes y entra en contacto con el ambiente literario de la capital: allí conocería a Juan Ramón Jiménez y a los vanguardistas Ramón Gómez de la Serna y Vicente Huidobro, además de entablar amistad con Salvador Dalí y Luis Buñuel. Comenzó a escribir poesía y teatro – publicó *Libro de poemas* y *Poema del cante jondo* en 1921 – y se trasladó de nuevo a Granada, donde mantendría una entrañable relación de amistad e intercambios artísticos con el prestigioso compositor Manuel de Falla. De vuelta a Madrid y a la Residencia de Estudiantes, Lorca viajó en 1925 a Cataluña invitado por Salvador Dalí, un viaje que, según Maurer (2008), supuso una ampliación de horizontes culturales para Lorca. Dos años después, plenamente integrado ya en la generación del 27, el poeta participaría de forma muy activa en los actos de homenaje a Góngora por el tercer centenario de su muerte. El éxito de sus libros de poemas *Canciones* (1927) y *Romancero gitano* (1928) se vio empañado por dos acontecimientos que sumieron a Lorca en el desánimo: por un lado, su separación de quien era su pareja en aquel momento, el escultor Emilio Aladrén; por el otro, las críticas de sus amigos Dalí y Buñuel al tono popular de sus poemas y su propio temor a ser encasillado como poeta costumbrista especializado en el folclore andaluz. Ese miedo ya se reflejaba en una carta enviada por Lorca a Jorge Guillén en 1927, es decir, antes de la publicación del *Romancero gitano*:

Me va molestando un poco mi mito de gitanería. Los gitanos son un tema. Y nada más. Yo podía ser lo mismo poeta de agujas de coser o de paisajes hidráulicos. Además, el gitanismo me da un tono de incultura, de falta de educación y de poeta salvaje que tú sabes bien no soy. No quiero que me encasillen. Siento que me van echando cadenas (GARCÍA LORCA, apud MAURER, 2008, s/p).

En busca de nuevas perspectivas, Lorca aceptó en 1929 una invitación de su antiguo profesor Fernando de los Ríos – destacado político socialista – para viajar a Nueva York, donde pasó nueve meses. El contacto con la sociedad de masas estadounidense y con un mundo industrialmente mucho más desarrollado que el español tuvo un fuerte impacto en el poeta – cuya visión del epicentro del capitalismo no sería nada positiva – y dio lugar a su célebre libro *Poeta en Nueva York*, de estética surrealista. La obra solo vería la luz en 1940, publicada en el exilio por el escritor José Bergamín, a quien Lorca había entregado el manuscrito poco antes de morir. De Nueva York Lorca viajó a La Habana, donde impartió varias conferencias y experimentó una sensación de libertad y alivio tras la experiencia neoyorquina. De vuelta a España, y con la proclamación de la 2ª República en 1931, Lorca se entregó a uno de sus proyectos más conocidos: la

compañía de teatro universitario La Barraca, con la que llevó el teatro clásico español a zonas rurales a las que no solía llegar este tipo de manifestación artística. En ese periodo Lorca escribió algunas de sus obras teatrales más importantes, como *Bodas de Sangre* (1931) y *Yerma* (1934). En 1935 se publicó también una de sus poesías más célebres, *Llanto por la muerte de Ignacio Sánchez Mejías*, "quizá la más impresionante elegía de la literatura española" (CABRALES; HERNÁNDEZ, 2009, p. 84), un tributo emocionado y emocionante a su amigo torero fallecido en agosto de 1934 tras una cogida en el ruedo.

Lorca consagró sus últimos años – en un clima político cada vez más exaltado – a difundir su visión del teatro como herramienta de transformación social, algo que muestran sus palabras durante una representación de *Yerma* en Madrid:

Yo no hablo esta noche como autor ni como poeta, ni como estudiante sencillo del rico panorama de la vida del hombre, sino como ardiente apasionado del teatro y de su acción social. El teatro es uno de los más expresivos y útiles instrumentos para la educación de un país y el barómetro que marca su grandeza o su descenso. Un teatro sensible y bien orientado en todas sus ramas, desde la tragedia al vodevil, puede cambiar en pocos años la sensibilidad de un pueblo; y un teatro destrozado, donde las pezuñas sustituyen a las alas, puede achabacinar a una nación entera. El teatro es una escuela de llanto y de risa y una tribuna libre donde los hombres pueden poner en evidencia morales viejas o equivocadas y explicar con ejemplos vivos normas eternas del corazón y el sentimiento del hombre. (GARCÍA LORCA, apud MAURER, 2008, s/p).

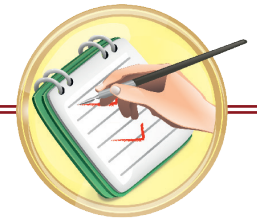
Aunque nunca simpatizó con la política partidaria, el talante liberal de Lorca era público y notorio, como también lo eran sus frecuentes denuncias de las injusticias sociales y – a pesar de su discreción – su condición de homosexual. En los primeros meses de 1936, y ante el clima prebélico de la capital, Lorca decidió dejar Madrid para reunirse con los suyos en la Huerta de San Vicente, la casa de veraneo de su familia en Granada. Cuando estalló la guerra, Granada fue rápidamente controlada por los falangistas, uno de los grupos que participaron en el golpe militar contra la República. Lorca supo que estaba en peligro tras el fusilamiento de su cuñado – alcalde socialista de Granada y esposo de una de sus hermanas –, y consideró la posibilidad de refugiarse en casa de su amigo Manuel de Falla, cuyo prestigio internacional podría servirle de protección. Finalmente se refugió en casa de la familia del poeta Luis Rosales, confiando en que su relación de amistad con dos hermanos falangistas del poeta le darían cierta seguridad. Pero no fue así. La tarde del 16 de agosto de 1936 Lorca fue detenido y trasladado al Gobierno Civil de Granada, acusado de ser un espía de la Unión Soviética, de haber sido secretario del destacado socialista Fernando de los Ríos – su antiguo profesor, con el que viajó a Nueva York – y de ser homosexual, lo que para los militares sublevados constituía un delito en sí mismo. Pese a los intentos de Manuel de Falla y de la familia Rosales por salvar su vida, Lorca fue fusilado poco después junto a otros presos y enterrado en una fosa común cuya ubicación exacta se desconoce hasta hoy. Todas las tentativas de localizar y exhumar sus restos mortales han sido infructuosas.

¡Ya sé!



En esta lección hemos conocido a la Generación del 27, un grupo de poetas de renombre universal cuya altura se compara a la de los clásicos del Siglo de Oro. Hubo en esa generación, que bebió tanto de las vanguardias como de la lírica tradicional española, sensibilidades y estilos diferentes: poesía neopopular, surrealismo, poesía pura, poesía religiosa... Ahora ya sabes que entre sus miembros más destacados se encuentran Pedro Salinas, Jorge Guillén, Vicente Aleixandre, Rafael Alberti, Luis Cernuda y Federico García Lorca, este último tristemente célebre por su fusilamiento al inicio de la Guerra Civil Española. También nos hemos acercado a la figura de Miguel Hernández, joven poeta autodidacta de extracción rural y profundo compromiso político que no perteneció a la Generación del 27 pero fue apadrinado por sus integrantes, y que falleció en las cárceles franquistas tras luchar en defensa de la República.

Autoevaluación



A modo de autoevaluación, te proponemos que reconozcas algunos rasgos fundamentales de la poesía de Federico García Lorca a través de una selección de lecturas que encontrarás en la carpeta de materiales complementares. Empezaremos con el *Romance de la pena negra*, perteneciente al *Romancero gitano* (1928), en el que podrás ver al Lorca más popular y más apegado a su tierra andaluza. Seguiremos con el Lorca surrealista de *Poeta en Nueva York* (1930), de temática y estilo diferentes al anterior. Finalmente te proponemos una lectura un poco más extensa, el *Llanto por Ignacio Sánchez Mejías* (1935), elegía que condensa lo mejor de la poética de Lorca: su habilidad para la creación de metáforas, la fuerza de sus imágenes y su expresividad a la hora de transmitir sentimientos.



Referencias

CABRALES, José Manuel; HERNÁNDEZ, Guillermo. **Literatura española y latinoamericana II. Del Romanticismo a la actualidad**. Madrid: SGEL, 2009.

GALA, Candelas. **De la parodia al patetismo: Lorca, Dalí y Buñuel**. Cauce: Revista de filología y su didáctica, N° 22-23, pp. 469-488, 1999-2000.

MAURER, Christopher. **Federico García Lorca (web)**. Alicante: Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, 2008. Disponible en: http://www.cervantesvirtual.com/bib/bib_autor/garcialorca/pcuartonivelc25d.html?conten=autor. Accedido el 04 de julio de 2013.

RODRÍGUEZ CACHO, Lina. **Manual de historia de la literatura española 2: siglos XVIII al XX [hasta 1975]**. Madrid: Castalia, 2009, 2 vols.

Lista de Figuras

Fig. 1: http://www.udc.es/tempo/cuestiones20/docs_gongo01.html

Fig. 2: <http://www.independent.co.uk/news/world/europe/lorcas-grave-awakens-other-ghosts-1813199.html>

Fig. 3: http://commons.wikimedia.org/wiki/File:Miguel_hernandez.jpg

Fig. 4: <http://lamanchaobrera.es/federico-garcia-lorca-115-anos-con-nosotros/>